



Concurso del Círculo de Bellas Artes (Sección de Arquitectura), con motivo del Centenario de la Independencia.

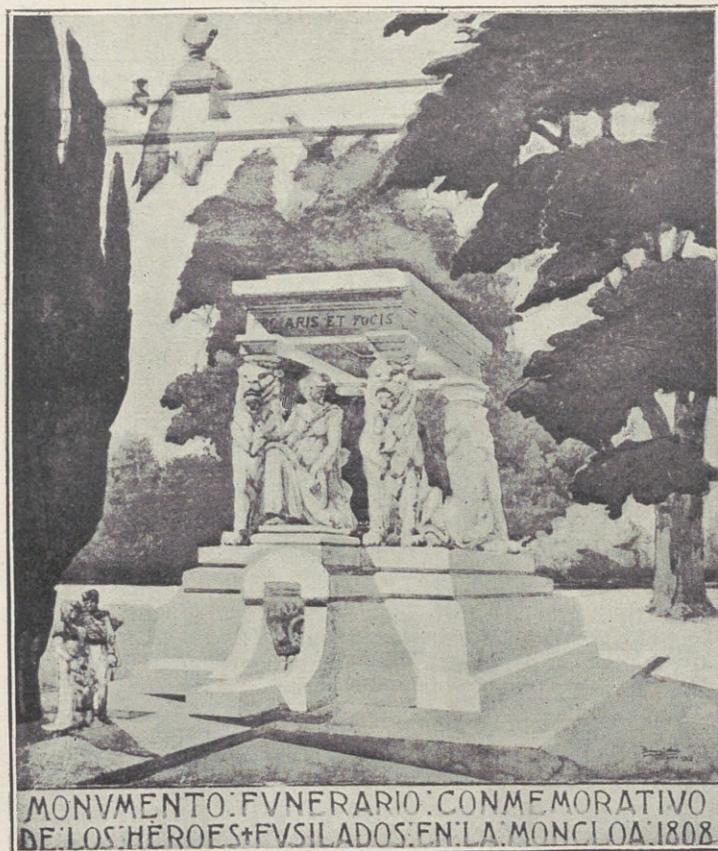


DE los proyectos presentados á este concurso, tres han sido premiados, y de ellos acompañamos las fotografías y los nombres de sus autores.

El proyecto de nuestro querido amigo D. Tomás Gómez Acebo va acompañado de una notable Memoria, que, dada su poca extensión, vamos á reproducir, para conocimiento de nuestros lectores.

Dice así:

«Como leones se portaron los madrileños en la jornada del 2 de Mayo de 1808. Así como el león prefiere la libertad en el desierto, donde su sustento es contingente y el hambre espolea su bravura, á la carnaza segura en la jaula del domador, el madrileño, entre la dominación extranjera y el sacrificio, eligió éste.



Tomás Gómez Acebo (primer premio).

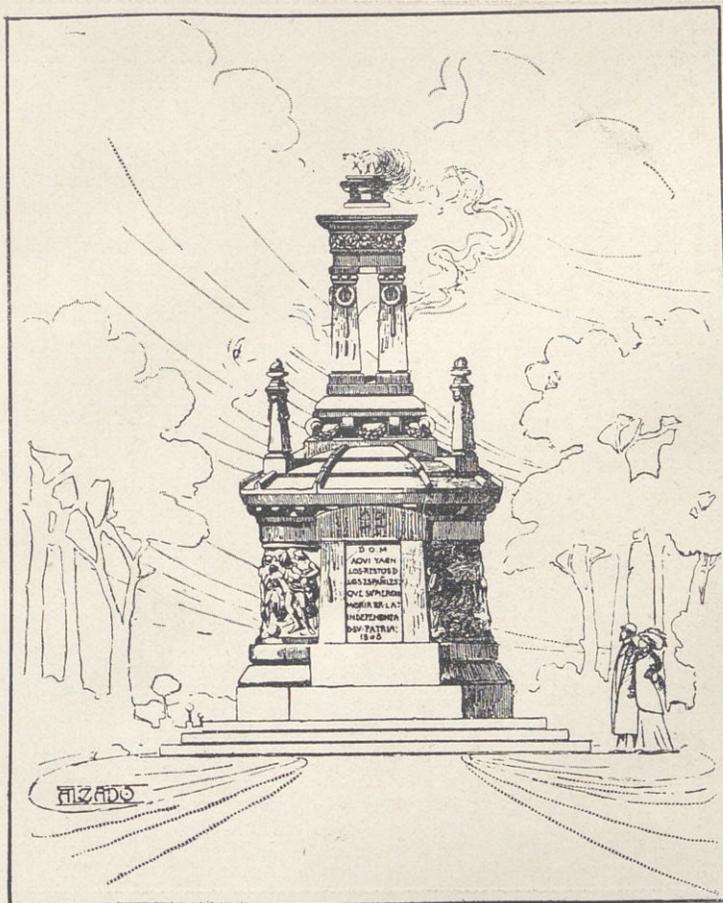
»Si Francia nos brindaba con su filosofía enciclopédica, sus «derechos del hombre» en lo político, su arte y su riqueza, todo lo cual sugestionó á los afrancesados, ¿cómo explicar la desgarrada y heroica protesta nacional, que cuenta, entre otros hechos, el que motiva este concurso? Es un punto de filosofía de la Historia que no interesaría al concursante si la producción artística fuese ajena al sentimiento creador, inspirado en la realidad del hecho.

»Tengo por evidente que las ideas de religión, amor y familia han sido y serán siempre las raíces más profundas é inmovibles de la idea de la Patria, y, sin duda, la casi totalidad del pueblo español estaba entonces tan divorciada de Francia como lo está hoy de quienes en aquel hermoso país tienen sobre ellas concepto esencialmente diferente.

»*Pro aris et focis*; «Por los altares y por los hogares», es una locución universal consagrada expresiva del sacrificio de la vida por la Patria, fundamento de aquella lucha, que he escogido como lema grabado en el frente del monumento.

»La composición es sencilla:

»Sobre un estilobato envolvente de la cripta donde se guardarán los restos

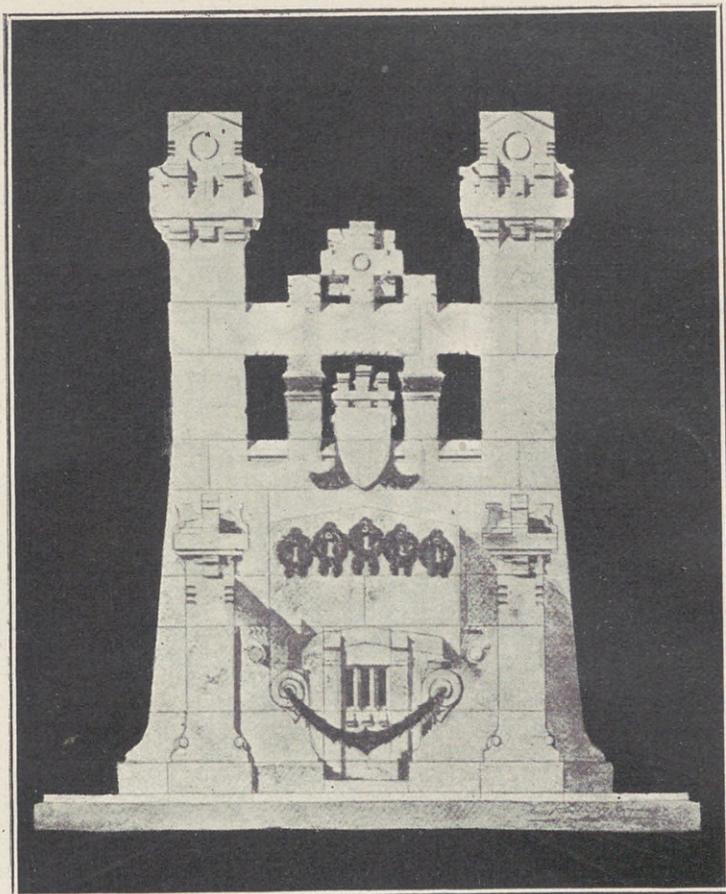


Manuel Cárdenas (mención honorífica).

mortales, se alza un edículo ó pequeño templo formado por cuatro robustos leones sedentes que soportan el entablamento, cobijando el túmulo, de clara significación funeraria. La entrada del subterráneo es pequeña, significando que el paso á la inmortalidad es por el sacrificio, y está cerrada con un sillar de mármol donde campea la cruz entre una rama de laurel y otra de roble. Sobre la puerta, tratada como pedestal, reposa la estatua de España, exaltando con su presencia y los atributos de la majestad real el imperecedero recuerdo del hecho histórico.

»Es el templo levantado á la bravura de nuestros héroes sostenido por cuatro leones, todo con aquella sobriedad, con el horizontalismo, la robustez, el reposo de líneas y actitudes que he sentido encarnar en la idea de este monumento.

»Con aquel enlace que en la obra arquitectónica existe entre la forma y la materia donde va impresa, he pensado para la ejecución en el material más castizo en esta bendita tierra del hambre y de la nobleza: en la piedra berroqueña, dura para hacer perdurable el monumento, pulimentada para hacer



Amós Salvador (mención honorífica).

brillante la conmemoración de esta página gloriosa. Esta piedra no es susceptible de delicadezas de labra, pero el límite de modelado que impone se compadece íntimamente con el sentir severo de la arquitectura funeraria. La figura de España la proyecté en mármol estatuario, y en bronce el paño que cubre el túmulo.

»La Moncloa tiene sitios de una frondosa y secular vegetación, poéticamente solitarios, que son paseos públicos, á pocos hectómetros de donde están hoy enterrados nuestros héroes, uno de cuyos sitios sería el mejor emplazamiento, pues no hay que olvidar las dimensiones reducidas del monumento, que, destacando en un horizonte abierto, parecería más pequeño.

»Tal es mi pensamiento, inspirado en acendrado amor á la Madre España.»